

NOLI ME TANGERE

Autor/es y dirección electrónica: Mónica Ann Walker Vadillo, mawalk01@ghis.ucm.es

Tema: *Noli me tangere* (“no me toques”) o la aparición de Cristo a María Magdalena.

Palabras claves: María Magdalena, *Noli me tangere*, Cristo, Apariciones, Resurrección, Nuevo Testamento, Iconografía Cristiana, Edad Media

Síntesis del tema: Cristo después de resucitar se aparece ante María Magdalena, la más ferviente y la más amada de sus discípulos, y cuando ella intenta abrazarlo éste le contesta “Suéltame pues todavía no he subido al Padre.”

Según Réau, cabe preguntarse las razones por las cuales Cristo resucitado no permite que María Magdalena le toque cuando después les permitirá a las Santas Mujeres y a Santo Tomás hacerlo.¹ Esta contradicción se tiene que buscar en una traducción errónea del texto griego *Me aptou mou*. Esta expresión se tradujo al latín como “noli me tangere”, es decir, “no me toques.”² Sin embargo, la traducción correcta tendría que ser “no sigas tocándome” o “no me retengas.”³

Atributos y formas de representación: La escena del *noli me tangere* puede aparecer aislada, como parte del ciclo iconográfico de la Pasión de Cristo o como parte del ciclo iconográfico de María Magdalena.⁴ La iconografía más popular es la de María Magdalena arrodillada ante Cristo y extendiendo los brazos hacia él. Cristo separa su cuerpo del de la Santa y extiende la mano derecha para evitar que María Magdalena le toque. La escena se suele representar en un jardín ya que el episodio tuvo lugar al aire libre. En algunos casos se representa una palmera, la cual situaría la acción en un huerto de Palestina. A veces María Magdalena lleva su atributo, un recipiente con perfumes que lleva a la tumba, mientras que Cristo suele llevar una cruz (símbolo de su resurrección) o una laya de hortelano (lo que hace referencia a Juan 20: 15) o las dos cosas al mismo tiempo.

Fuentes escritas: La historia del *noli me tangere* aparece descrita por dos evangelistas, Marcos y Juan. Existen diversas *Vitas* de la Santa, tanto en latín como en griego, que recogen estas escenas. Como ejemplo daremos la *Vita* que describe Santiago de la Vorágine en el siglo XIII en la Leyenda Dorada.

- Marcos 16: 9-10: “Después de resucitar en la madrugada del primer día de la semana, se apareció primero a María Magdalena, de la que había expulsado siete demonios. Ella fue a dar la noticia a los que habían estado con él, que estaban afligidos y lloraban.”⁵

¹ Louis Réau (2000). *Iconografía del arte cristiano. Iconografía de la Biblia. El Antiguo Testamento*. Ediciones del Serbal, Barcelona., p. 579. Ver también S.M. Schneiders (2006): “Touching the Risen Jesus. Mary Magdalene and Thomas the Twin in John 20,” en *Proceedings of the Catholic Theological Society of America*, pp. 13-35.

² De hecho este término es el que le ha dado nombre a esta iconografía y por la cual se la conoce.

³ Francisco Cantera Burgos y Manuel Iglesias González (2000): *Sagrada Biblia: Versión crítica sobre los textos hebreo, arameo y griego*. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, p. 1231.

⁴ El ciclo iconográfico de María Magdalena se puede apreciar en las pinturas murales de la Capilla Rinuccini en la iglesia de la Santa Croce de Florencia, realizadas por Giovanni da Milano en 1365. En este mismo ciclo se puede observar la escena de Unción en Betania.

⁵ Francisco Cantera Burgos y Manuel Iglesias González (2000): *Sagrada Biblia: Versión crítica sobre los textos hebreo, arameo y griego*.

- Juan 20: 11-18: “Pero María se había quedado junto al sepulcro, fuera, llorando. Conque, según lloraba, se agachó hacia el sepulcro, y vio dos ángeles, con [vestiduras] blancas, sentados uno a la cabecera y otro a los pies del sitio donde había estado puesto el cuerpo de Jesús. Ellos le dijeron: ‘Mujer, ¿por qué lloras?’ Les dice: ‘se llevaron a mi Señor, y no sé dónde le pusieron.’ Después de decir esto se volvió hacia atrás y vio a Jesús de pie, pero no sabía que era Jesús. Jesús le dijo: ‘Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?’ Ella, creyendo que era el hortelano, le dice: ‘Señor, si lo llevaste tú, dime dónde lo pusiste, y yo lo recogeré.’ Jesús dice: ‘¡María!’ Ella, volviéndose, le dijo en arameo: ‘¡Rabbuní! (que quiere decir: ‘Maestro’).’ Jesús le dijo: ‘Suéltame, pues todavía no he subido al Padre; en cambio, vete a mis hermanos y diles: ‘Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y vuestro Dios.’ María Magdalena marchó a anunciar a los discípulos: ‘¡He visto al Señor!’ Y [que] le había dicho esto.”⁶
- Santiago de la Vorágine, *La Leyenda Dorada*, Volumen 3, Capítulo 36 (Siglo XIII): “Esta María Magdalena es la que lavó los pies de nuestro Señor y los secó con el pelo de la cabeza, y los ungió con el unguento, y hacía penitencia solemne en el tiempo de gracia, y fue la primera que eligió el mejor sitio, que fue a los pies de nuestro Señor, y escuchó su prédica. Fue quien le ungió la cabeza; en su pasión era estaba a los pies de la cruz; quien preparó los unguentos, y quien ungió su cuerpo, y la que no se apartó de la tumba cuando sus discípulos se fueron. Fue a quien Jesucristo se apareció por primera vez después de su resurrección, y fue compañera de los apóstoles...”⁷

Fuentes no escritas: No hay constancia de fuentes orales o de prácticas religiosas populares que influyeran en la creación del tema del *noli me tangere*.

Extensión geográfica y cronológica: El *noli me tangere* es el primero de una serie de apariciones de Cristo que se usaron como una forma de reiterar la realidad de la resurrección de Cristo.⁸ Por eso formó parte de las primeras representaciones de la Vida y de la Pasión de Cristo y fue una iconografía muy popular a lo largo de la Edad Media. Se tiene constancia de que este episodio apareció en una arqueta (lipsanoteca de Brescia) de marfil creada en los talleres de Milán (Italia) entre el 330 y el 360. Han sobrevivido pocos ejemplos de esta época, sin embargo es muy posible que existieran más y que se propagasen tanto por el Occidente europeo como por el Imperio Bizantino. Las puertas de bronce de la Iglesia de San Miguel de Hildesheim en Alemania en el siglo XI, es uno de los ejemplos más interesantes por el medio artístico en el que se realizó. En León, España, aparece en el 1115 unas placas de marfil con las apariciones de Cristo entre las que se encuentra el *noli me tangere*. En el Románico, esta escena decoró los capiteles de la basílica de Saint-Andoche en Borgoña (Francia) y la de la iglesia del monasterio de Santa María la Real en Aguilar de Campoo en Palencia (España), entre otros lugares. También aparece en el tímpano de la iglesia del Santo Sepulcro en Estella, Navarra (España) o en el altorrelieve del trascoro del Bourget (Saboya). El *noli me tangere* se representa en numerosos manuscritos españoles, ingleses, alemanes e italianos de los siglos XII, XIII, XIV y XV. Fue un tema muy tratado en el Trecento italiano con ejemplos realizados por artistas como Duccio, Giotto o Giovanni da Milano. El tema se sigue representando en un bajorrelieve de madera del retablo de Múnsterstadt realizado por Tilman Riemenschneider en

⁶ Ibid.

⁷ El texto de Jacobo de la Vorágine se puede consultar en inglés en la siguiente página web, consultada el 30 de abril de 2011, <http://www.fordham.edu/halsall/basis/goldenlegend/GoldenLegend-Volume4.htm#Mary%20Magdalene>. También se puede leer en Jacobo de Vorágine (Ed. de 1984): *La leyenda dorada*. Alianza, D.L., Madrid.

⁸ Réau, *Iconografía del arte cristiano*, p. 579. Además de la historia de su vida, las apariciones son la mejor prueba de la divinidad de Jesucristo.

el siglo XV. Estos ejemplos son pocos para describir el alcance que tuvo esta iconografía a lo largo de la Edad Media tanto en la Europa Occidental como en la Oriental. De hecho su iconografía no perdió popularidad con el paso de los siglos, siendo todavía el objeto de numerosas representaciones artísticas en todo el mundo.

Soportes y técnicas: El *noli me tangere* se ha reproducido en casi todos los tipos de soportes y usando las más diversas técnicas. En el apartado anterior se ha dado una relación de los medios más populares como son la piedra, el marfil, el pergamino, el fresco o la madera. A esto se le tiene que sumar las vidrieras, las artes suntuarias, el óleo y el mobiliario litúrgico, entre otros medios artísticos.

Precedentes, transformaciones y proyección: Este episodio no tiene ningún precedente dentro del mundo grecorromano. Su iconografía se tomó directamente de los textos bíblicos. Dentro de la iconografía del *noli me tangere*, lo que más cambió a lo largo del tiempo fueron los detalles más que la forma básica de María Magdalena arrodillada frente a Cristo. La indumentaria de Cristo fue uno de esos detalles que sufrieron una transformación. En un primer momento, y hasta el siglo XIII, a Cristo, vencedor de la muerte, se le representaba envuelto en su mortaja y sosteniendo la cruz astada de la Resurrección.⁹ Según Réau a partir del siglo XIV Cristo aparece como hortelano siguiendo el texto de San Juan. Sin embargo, esta iconografía ya aparecía en la Biblia de Ávila en la primera mitad del siglo XII en España.¹⁰ En los ejemplos en los que Cristo se representa como un hortelano, éste suele llevar una laya en la mano o al hombro y en algunos casos un sombrero de paja. A partir del siglo XV Cristo tiene al mismo tiempo la laya y la cruz. Según Réau este “disfraz” se suele resaltar con un realismo de mal gusto por algunos artistas llegando hasta el punto de ver a Cristo apoyando el pie sobre su laya para desenterrar zanahorias (Poussin).

Prefiguras y temas afines: El *noli me tangere* también formó parte del sistema tipológico cristiano. La prefiguración de esta escena de la Pasión de Cristo es la prohibición de acercarse al monte Sinaí que Moisés impone al pueblo de Israel. En algunas ocasiones este tema iconográfico se ha podido confundir con el de la curación de la Hemorroísa.¹¹ No hay otros temas afines a esta iconografía.

Selección de obras:

- Noli me tangere. Lipsanoteca de Brescia. Marfil. Milán, Italia, ca. 330-360. Museo Cristiano de Brescia, Italia.
- Noli me tangere. Bronce. Puertas de San Miguel de Hildesheim. Hildesheim, Alemania, 1015.
- Noli me tangere (registro inferior). Placa de marfil. León, España, ca. 1115-1120. Nueva York, Metropolitan Museum of Art, Accession Number 17.190.47. Noli me tangere. Piedra. Capitel de la basílica de Saint-Andoche, Saulieu, Borgoña, Francia, ca. 1130.
- Noli me tangere. Piedra. Capitel de la iglesia del monasterio de Santa María la Real de Aguilar de Campoo (Palencia, España). Siglo XII-XIII.
- Noli me tangere. Biblia. Londres, Inglaterra, ca. 1320-1330. París, Bibliothèque Mazarine, Ms. 34, fol. 317v.

⁹ Ibid., p. 580.

¹⁰ Mónica Ann Walker-Vadillo (2004), *The cycle of the life and passion of christ in the Bible of Avila*, [Gainesville, Fla.]: University of Florida. <http://purl.fcla.edu/fcla/etd/UFE0004840>, p. 115.

¹¹ Ver el ejemplo en la catacumba de los Santos Pedro y Marcelino, siglo IV, [aquí](#).

- Noli me tangere. Altar en el Monasterio de Klosterneuburg, Austria, ca. 1331.
- Noli me tangere. Fran Angelico. 1395-1455. Florencia, Museo de San Marco.
- Noli me tangere (derecha). Tímpano de la portada gótica de la Iglesia del Santo Sepulcro, Estella, Navarra, siglo XIV.
- Noli me tangere (panel derecho, registro inferior). Marfil. Francia?, finales del siglo XIV. Schwerin, Staatliches Museum Schwerin, MK 33.
- Noli me tangere. Piedra. Detalle del portal gótico de la Catedral de Altamura, Puglia, Italia, siglo XIV-XV.
- Noli me tangere. Fresco en la nave de la basílica de San Nazaro Maggiore en Milán, Italia, siglo XV.
- Noli me tangere. Libro de Horas. Rouen, Francia, ca. 1480. Nueva York, Pierpont Morgan Library, Ms. 131, fol. 111r.
- Noli me tangere. La vie de Jesus Christ. Tours?, Francia, ca. 1470-1480. París, Bibliothèque Mazarine, Ms. 976 (f.001-127v), fol. 111v.
- Noli me tangere. Libro de Horas. París, Francia, 1485-1500. Nueva York, Pierpont Morgan Library, Ms. 195, fol. 179r.
- Noli me tangere (panel derecho inferior). Retablo flamenco. Brabante, Bélgica, siglo XVI. Amberes, Royal Museum of Fine Arts.

Bibliografía:

- BRECK, Joseph (1920): "Spanish Ivories of the XI and XII Centuries in the Pierpont Morgan Collection." *American Journal of Archaeology*, vol. 27, n. 3: pp. 217-225.
- CANTERA BURGOS, Francisco e IGLESIAS GONZÁLEZ, Manuel (2000): *Sagrada Biblia: Versión crítica sobre los textos hebreo, arameo y griego*. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid.
- LARROW, Magdalen (1982): *The Iconography of Mary Magdalen. The Evolution of a Western Tradition until 1300*. Tesis doctoral. New York University, Nueva York.
- MURRAY, Peter y MURRAY, Linda (2004): *Oxford Dictionary of Christian Art*. Oxford University Press, Oxford.
- NANCY, Jean-Luc (2006): *Noli me tangere: ensayo sobre el levantamiento del cuerpo*. Trotta, D.L., Madrid.
- RÉAU, Louis (2000). *Iconografía del arte cristiano. Iconografía de la Biblia. El Antiguo Testamento*. Ediciones del Serbal, Barcelona.
- RODRIGUEZ VELASCO, María (1999): "Iconografía del Nuevo Testamento en la Biblia de Avila," en *Actas del V Simposio Bíblico Español. La Biblia en el Arte y en la Literatura*: pp. 353-367.
- SCHNEIDERS, S.M. (2006): "Touching the Risen Jesus. Mary Magdalene and Thomas the Twin in John 20," en *Proceedings of the Catholic Theological Society of America*, pp 13-35.
- VORÁGINE, Jacobo de (Ed. de 1984): *La leyenda dorada*. Alianza, D.L., Madrid.
- WALKER VADILLO, Mónica Ann (2004): *The cycle of the life and passion of christ in the Bible of Avila*. [Gainesville, Fla.]: University of Florida. <http://purl.fcla.edu/fcla/etd/UFE0004840>.